



## **Qué queremos para nuestros hijos**

Claudia Romagnoli

Psicóloga, Coordinadora programa Valoras UC  
Pontificia Universidad Católica de Chile

---

En una reunión de apoderados la profesora jefe invitó a los padres a reflexionar en torno a la visión de futuro de sus hijos(as). Muchos señalaron como importante el éxito académico, pero el debate y la reflexión se centró en torno a la relevancia de formar la personalidad en su conjunto, enfatizando las competencias socioafectivas y la inteligencia emocional. "Me gustaría que Daniel fuera una persona segura de sí misma, con una buena autoestima, buenas relaciones interpersonales, emprendedor, solidario.... en realidad me gustaría que fuera una persona íntegra, feliz, exitoso en lo que emprenda"

Si bien la mayoría anhelamos este desarrollo personal y social para nuestros hijos, ¿qué hacemos para lograrlo?, ¿cuánto tiempo invertimos en ello? Invertimos mucho tiempo en lograr el éxito académico. Horas y horas de estudio, de tareas, evaluaciones, programas, etc., año tras año. ¿Cuánto tiempo invertimos profesores y padres en estimular el logro de las competencias socioafectivas?

En pedir no hay engaño... pero los resultados psicosociales (índices de violencia, consumo de drogas, niveles de depresión juvenil, entre otros) saltan a la vista.

Necesitamos invertir tiempo para diseñar e implementar estrategias concretas en la familia y en el colegio que permitan realmente estimular el desarrollo de estas habilidades, las que debieran estar integradas transversalmente en los programas curriculares, en las reuniones de apoderados y en la vida familiar cotidiana.

El éxito académico, personal y social son complementarios y se potencian mutuamente. Estudios de seguimiento de los estudiantes de Harvard muestran que tienen más éxito los que han desarrollado habilidades socioafectivas que los puramente estudiosos. Por su parte, vemos que las escuelas con logros destacados en pruebas de conocimiento, invierten también en desarrollo personal, socio afectivo y ético.

Tenemos el desafío de estimular un desarrollo más integral si queremos niños y jóvenes más felices y exitosos en todos los ámbitos de su vida.